

# Los malos pasos

El mundo  
Enero 8/921

55

Para los amigos del Gobierno la visita del general Crowder carece de importancia. Para los liberales tiene una significación estupenda. Entre los primeros se dan pabulos a las versiones, mas o menos interesadas, que salen de Palacio. Entre los segundos se acepta como una verdad consagrada los comentarios de la prensa norteamericana que de las intenciones del Presidente Wilson está tan enterada como nosotros, o quizás menos que nosotros.

Algunos liberales se refocilan cuando consideran acaeciera la destitución del general Menocal. Como si una destitución de un mandatario, por inconsecuente que sea este mandatario, se pueda aceptar con beneplácito al imponerle a título de mas fuerte un Poder extraño. Esos malos pasos son los que han traído esta situación de desdoro para el país.

El liberal tuvo en sus manos bellos recursos para crear nobles intereses en el país. Y lo unico que hizo fue precipitar un estado de egoismo reprobable vinculando las conveniencias de Cuba en las de sus determinaciones, un si no son legítimas. El conservador que pudo demostrar su desprendimiento, elevándose en el concepto público, adoptó como sistema la barronada, sin detenerse ante leyes ni escrúpulos morales de ningún género. Y Cuba que pudo desenvolverse tranquila sin preocuparse mas ni de Gómez ni de Zayas, se encuentra envuelta en una crisis que nunca pudo prever.

Supongamos, por un momento fatal, que el gobierno de los Estados Unidos decreta la intervención militar a estudio mago-mano. Supongamos que un Proconsulado como aquel, termina en un plazo de uno o dos años. ¿Cree acaso nadie que haya pueblo capaz de votar en unas elecciones presidenciales por hombres responsables de la intervención extranjera? Honradamente pensando no es posible aceptar que tal cosa acontezca. Y en ese caso todos los dirigentes, con títulos o sin ellos, que hoy figuran en nuestros cenáculos políticos habrán perdido mas de lo que ganaron: su reputación ante el juicio contemporáneo y su reputación ante el fano de la Historia.

En Cuba nadie sabe a lo que viene el general Crowder. En Cuba todos desconocemos de los poderes que esta investido el general Crowder. Procedemos en este asunto por conjeturas, por hipótesis. Y como el general Crowder asesoró la confección del Código Electoral y como Mr. Norman H. Davis, el Secretario interino de Estado de Norte-América, figuró de compañero de negocios bancarios con el doctor Orestes Ferrara, sospechamos que el enviado personal del Presidente Wilson viene con la espada levantada para decapitarnos. Podrá ser o no cierta esa apreciación; pero los buenos cubanos no pueden regocijarse—y no se regocijan— de tamaño absurdo y de tamaño injusticia. Un regocijo en esta cuestión es la confesión de una cosa extraordinariamente lamentable: de la incapacidad moral de los cubanos.

A EL MUNDO el general Menocal, como Presidente de la República le merece los más altos respetos; como ciudadano las mejores consideraciones. A EL MUNDO, el general Gómez, como ex-Presidente y como ciudadano le merece muchos respetos y muchas consideraciones; pero ninguno de los dos están facultados para comprometer los destinos de la patria. El general Gómez hizo mal con no ir a visitar al Jefe del Estado antes de las elecciones para acudir luego, por el planteamiento de una dificultad económica en determinadas instituciones financieras. El general Menocal no acertó al mantenerse impenetrable y irio cuando a sus oídos llegaban las insinuaciones de una cordialidad entre los dos generales, para después, por una crisis bancaria, estimular la posibilidad de una nueva amistad con el ex-Presidente. Ese hecho daba pretextos a suspicacias infundadas, desde luego, pero perjudiciales ante la opinión pública. Esos entorpecimientos en la vida normal de Cuba, fueron los que nos han colocado en esta angustia y estas tristezas. Si en los días aquellos hubiera surgido un desinteresado la paz se habría impuesto de modo saludable y definitivo.

Son los malos pasos de los directores apasionados y ciegos. De unos hombres que al equivocarse quieren arrastrar consigo a los que le rodean. Por fortuna, Cuba es dichosa y "los caracoles de la playa esperan para defenderla". Por esta vez—el corazón así nos lo dice—se frustraron los agoreros y la República subsistirá, a pesar de Gómez y a pesar de Zayas.

#### El doctor Zayas a bordo

Como dos horas desde las dos y treinta hasta cerca de las cinco, estuvo ayer tarde a bordo del acorazado "Minnesota", departiendo con el general Crowder, el doctor Alfredo Zayas.

Cuando el doctor Zayas regresó a bordo, dijo que el no podía hacer manifestaciones sobre su entrevista con el general Crowder con quien habló muy extensamente de todos los asuntos de actualidad.

*El mundo  
Enero 8/1921*

## Fué muy Cordial la Entrevista del General J. M. Gómez y Crowder

El candidato del Partido Liberal dice que antes del primero de Abril debe saberse oficialmente quién es el Presidente electo por la voluntad del pueblo

La expectación general sigue concentrada sobre el enviado especial del Presidente Wilson, Mayor General E. F. Crowder, a bordo del acorazado americano "Minnesota", surto desde anteayer en nuestro puerto.

Ayer, como publicamos oportunamente, se entrevistó con el ilustre viajero el candidato presidencial de la Liga Nacional, doctor Alfredo Zayas, a quien citó para oírle en lo que tuviera que exponerle en relación con el proceso electoral de nuestra República.

Y hoy, citado también de antemano con el mismo objeto, por el Comisionado de la Casa Blanca concurrió a bordo de la unidad de guerra referida, el candidato presidencial del Partido Liberal, general José Miguel Gómez.

Éste se presentó minutos antes de las diez de la mañana en la explanada de la Capitanía del puerto, en su automóvil, acompañado del doctor Enrique Roig, y de su secretario particular el doctor Francisco Castañeda, en unión de los cuales se trasladó a bordo del "Minnesota", en una de las lanchas de dicho acorazado, que lo esperaba atracada a la escala oficial de la Capitanía.

La entrevista fué, al igual que la del doctor Zayas, algo extensa, por lo que se deduce que el general Gómez y el doctor Roig, en su carácter de Letrado Consultor del Partido Liberal, le expusieron con minuciosidad de detalles sus puntos de vista sobre el proceso electoral, tratando de llevar el ánimo del general Crowder los argumentos que sostiene el referido Partido Liberal para pedir la nulidad de las elecciones generales celebradas el primero de Noviembre pasado en la República.

Hasta cerca de la una y media de la tarde duró la conferencia, que tuvo lugar en la cámara del "Minnesota" privadamente, asistiendo a ella con el carácter de intérprete del general Gómez su secretario particular el distinguido joven letrado doctor Francisco Castañeda.

A esa hora, cuando ya se preparaba el almuerzo a bordo del "Minnesota", para el general Crowder y sus ayudantes, así como para el Comandante y oficiales del buque, se dió por terminada la conferencia, siendo invitados cortésmente los visitantes, quienes declinaron finamente la cortesía, regre-

sando a tierra en la propia lancha que los había conducido a bordo.

Al desembarcar por la explanada de la Capitanía del puerto, el general Gómez, en unión de sus acompañantes, el repórter de LA PRENSA encargado de la información marítima, hubo de acercársele, interrogándole acerca del resultado de la importante conferencia que acababa de celebrar con el Enviado especial del Presidente Wilson.

"General — le dijo nuestro repórter — el periódico LA PRENSA desea conocer lo que usted trató con el general Crowder".

"Vea usted a mi secretario particular" — nos contestó por toda respuesta.

Y al dirigirnos al doctor Castañeda, que le seguía a tomar el auto, acompañado también del doctor Roig, nos informó que se había conferenciado extensamente sobre la necesidad de darle al problema electoral la más rápida solución, pero siempre dentro de una situación cubana.

Pero el repórter, deseando ser más explícito, en su información al público, acudió a la residencia del general Gómez, en la calle del Prado, y allí fué recibido por el doctor Castañeda, quien se expresó más ampliamente, ya reposado, en la siguiente forma:

"La entrevista entre el general Crowder, el general Gómez y el doctor Roig fué muy cordial, hablándose en términos generales, de los distintos aspectos del problema político y la manera de resolverlos rápidamente a fin de que antes del mes de Abril se pueda saber oficialmente cómo se ha de renovar el Congreso y quién es el Presidente electo por la voluntad de la mayoría del pueblo. Ese problema debe estar resuelto para esa fecha para evitar una parálisis de la vida nacional, solución que desde luego será cubana.

*La Prensa  
Enero 8/1921*

PRIMONIO  
DOCUMENTAL  
NA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA